

ESTANISLAO DE KOSTKA BAYO, UNA BASE HISTÓRICA EN LA OBRA GALDOSIANA

M.^a Lourdes Acosta González

Afrontar la obra literaria de Galdós desde el punto de vista histórico, exige otros parámetros, una lectura diferente que en todo momento pugna entre la realidad y la ficción.

Ciertamente, no digo nada nuevo, sólo, en todo caso, reafirmo que Galdós se documentaba al escribir sus novelas, con documentos vivos, la vida de las personas; viajando al lugar de los hechos en que discurre la trama de esa obra en cuestión; o bien en la historia y así lo dice el propio autor:

«... Para la ensambladura histórica tuve siempre a la vista la historia anónima de Fernando VII, que se atribuye a D. Estanislao de Kostka Bayo, y para Zaragoza, los sitios de Alcaide Ibieca...»¹.

Al releer la historia de España que Galdós utilizó como base para alguna de sus novelas, y estudiar sus notas he podido comprender qué le interesa de esa reciente historia de España.

En primer lugar, tengo que decir que el autor hace acopio de nombres y fechas; tiene especial cuidado en delimitar la cronología histórica, los nombres y apellidos, y los «apodos» de los participantes que confluyen en la historia de España.

Es sintomático observar cómo don Benito jamás va hacia la historia de tesis, principalmente recopila datos y caracteres porque los juicios históricos los establece él mismo en sus novelas.

La metodología empleada para el abordaje de la historia ha evolucionado a lo largo del tiempo. Los historiadores románticos del siglo XIX, con su vieja concepción de la historia de narrar los hechos tal y como sucedían, lo más literariamente posible, alternando este menester con la biografía de grandes personajes, se dejaron en el tintero la verdadera historia.

Por tiempo, se ha hablado de la crisis conceptual de la historia que dominaba en el siglo XIX hasta que —como bien dice Pierre Vilar— apare-

¹ BRAVO-VILLASANTE, Carmen, *Galdós*. Madrid, Mondadori, 1988, pág. 44.

cieron entre 1847 y 1867 las grandes obras de Marx y Engels que proponen una teoría general de las sociedades en movimiento.

La historia de Estanislao de Kostka Bayo, «*Historia de la Vida del Reinado de Fernando VII de España con documentos justificativos, órdenes reservadas y numerosas cartas del mismo monarca, Pío VII, Carlos IV, M.^a Luisa...», supone un soporte descomunal de datos y más datos cronológicamente ordenados, con «pelos y señales», para el insigne novelista al cual resultaban sumamente interesantes los subtítulos con que el historiador dotaba los márgenes de las páginas escritas a modo de anotaciones aclaratorias acerca del tema que trataba. No solamente aparecían fechas, sino que muchas veces definía caracteres de personajes y personajes oscuros: aparece con reiteración carácter de Fernando VII, carácter de J. Martín el Empecinado, o por ejemplo la virtuosa Cristina. Y también, desventurado zapatero de Madrid, sentencias de las comisiones militares, rasgos de hipocresía, federación de realistas puros, el padre Carranza, osadía del obispo de León, vida de los carlistas en Portugal, etc... Además, no olvidemos los sabrosos apéndices con cartas y documentos de todo tipo, en fin, una fuente, del todo, aprovechabilísima para Galdós.*

Con todo esto vengo a decir que la forma de hacer historia de aquel tiempo era muy propicia para ser novelada.

Creo que si Galdós tuviera que echar mano de la historiografía actual, no encontraría lo que buscaba, porque él no quiere análisis más o menos buenos o malos sobre la época que pretende novelar, sino caracteres, tipos, escenas, personajes y sobre todo busca símbolos humanos manifestados en la miseria, la ignorancia, la estupidez, la depravación, la virtud, la honestidad, el terror, la hipocresía, etc...

EVOLUCIÓN DE LAS ANOTACIONES GALDOSIANAS

En el volumen I dedicado a la *Guerra de Independencia*, Galdós no recoge análisis históricos, ni la tesis del autor, entre otras cosas, porque no la hay, sino a Albuín; recuérdese cómo el personaje contrahecho y traicionero cobra vida en el Episodio Nacional de la primera serie, «Juan Martín, el Empecinado», del cual también toma amplios retazos:

«Don Saturnino Albuín, el Manco se ha pasado al enemigo llevándose consigo al pie de cuatrocientos hombres. Al parecer ... "los franceses le han dado cuatro talegas en pago de su traición. También aseguran que le ofrecieron hacerle marqués y capitán general"...» (Orejitas a Trijueque)².

En cuanto a grandes personajes se refiere, comienza a trazar la incompetencia y la debilidad de Godoy, perro faldero de los monarcas reinan-

² PÉREZ GALDÓS, Benito, *Juan Martín el Empecinado*. Madrid, Imprenta de la Guirnalda, sin año, cap. XIII, pág. 132.

tes, Carlos IV y M.^a Luisa, doblemente débiles. Y empieza a dibujar la doble y oscura personalidad de Fernando VII; cómo el pueblo veía en la invasión de las legiones francesas al libertador de Fernando, idea que saldría de su cuarto recorriendo eléctricamente las provincias por medio de los conventos y de los confesionarios.

Haciendo referencia al Tratado de Valencey, 1813, dice de él E. de Kostka Bayo:

«... Fernando, no olvidando su anterior costumbre, dio dos instrucciones, una pública para congraciarse con Napoleón, y otra secreta para escudarse con los españoles...»³.

De la guerra en sí, adquiere gran importancia para el escritor el término guerrilla, así como el de partidas.

Galdós —portavoz— define las guerrillas, en «Juan Martín, el Empecinado», a través de Gabriel Araceli:

Gabriel Araceli al lector:

«Ahora voy á hablar de las guerrillas, que son la verdadera guerra nacional, del levantamiento del pueblo español en los campos, de aquellos ejércitos espontáneos, nacidos en la tierra como la hierva nativa, cuya misteriosa simiente no arrojaron las manos del hombre. Voy á hablar de aquella organización militar hecha por milagroso instinto á espaldas del Estado, de aquella anarquía reglamentada, que reproducía los tiempos primitivos»⁴.

Aparte de insistir en la recogida de fechas, Pérez Galdós recoge también datos anecdóticos mayúsculamente importantes en su tiempo, como por ejemplo la carestía del pan en Madrid en 1812.

En cuanto al volumen II, dedicado a *Fernando*, Galdós va perfilando el carácter del monarca que, como la doblez de las monedas, emplea una cara para el pueblo y las Cortes (la regencia) y otra para sus juntillas y furibundos consejeros.

En *La Fontana de Oro* el autor dedica todo un capítulo a Fernando el Deseado, haciendo un exhaustivo retrato y un completo análisis de su carácter:

«Respecto a su carácter, ¿qué diremos? Este hombre nos hirió demasiado, nos abofeteó demasiado para que podamos olvidarle. Fernando VII fue el monstruo más execrable que ha abortado el derecho divino. Como hombre, reunía todo lo malo que cabe en nuestra naturaleza; como Rey, resumió en sí cuanto de flaco y torpe puede haber en la potestad real...»⁵.

³ BAYO, Estanislao de Kotska, *Historia de la Vida y Reinado de Fernando VII de España con documentos justificativos, órdenes reservadas y numerosas cartas del mismo monarca*, Pío VII, Carlos IV, M.^a Luisa... Madrid, Imp. Repullés, 1842, vol. I, pág. 318.

⁴ *Op. cit.*, nota (2), cap. I, pág. 1.

⁵ PÉREZ GALDÓS, Benito, *La Fontana de Oro*. Madrid, Perlado, Páez y Compañía (Sucesores de Hernando). Arenal, 11. 1906. Cap. XLI, pág. 306.

Galdós, en *La Fontana*, habla de tres fases del carácter del Deseado: la necesidad, la doblez y la cobardía.

Interesa la versión galdosiana de la camarilla, presentada como una prolongación cancerígena de las malas artes de Fernando; la cual le da pie para escribir sobre los grandes cargos para gente pequeña y soez: tal es el caso de Antonio Moreno, que pasa de ayudante de peluquero a Consejero de Hacienda ⁶. O el caso de «Coletilla», que cobra vida en las páginas del *Audaz* y también ha sido adquirido en la obra de Bayo ⁷; así como el carácter depravado del clérigo Ostalaza, confesor de Fernando en Valencey ⁸. Y ¿qué decir de las salidas nocturnas de Fernando?, un buen cuadro para sus novelas, que el escritor recrea en el segundo Episodio Nacional de la segunda serie, «Memorias de un Cortesano de 1815» ⁹.

Un último ejemplo interesante, porque sino la lista se haría interminable, es el de la gran influencia de los rusos en la Corte de España; que al parecer tenían sus asuntillos con don Antonio Ugarte, Antoñuelo. La tal influencia se reduce a que, concluida la guerra de la Independencia, vino acá el célebre Tattischief; y él y Ugarte —camarillero— se hicieron grandes amigos. Llevó Tattischief a Antonio I a la tertulia de Fernando.

«... Y no fue preciso más. La agencia de Ugarte se extendió; puso una mano en el corazón de la monarquía, y extendió la otra á los últimos confines de ella en Europa y en América. Un solo mundo no le bastaba» ¹⁰.

Sobre esta parte de la historia de España, Galdós recoge *la historia de los excesos y de las injusticias sociales y personales* (con fechas, nombres, años de sentencia y cantidades de multa).

Don Benito tampoco pasa por alto los nombres de los intelectuales reconocidos, entre la clase política y la aristocracia; como tampoco olvidará, sino que toma buena nota de ello, a los héroes de la guerra de la independencia —los guerreros liberales de antaño—, ahora, postrados, encarcelados y arcabuizados por las hordas del absolutismo. Y en cuanto al escaso asomo liberal, anota hechos de carácter histórico, pero siempre ligados a personalidades de la vida pública. Le preocupa someramente la nueva generación de liberales:

- | | |
|-------------------|------------------|
| — Romero Alpuente | — Isturiz |
| — Gascó | — Felipe Navarro |
| — Moreno Guerra | — Flórez Estrada |
| — Calatrava | — Sancho |
| — Palarea | |

⁶ Ver PÉREZ GALDÓS, B., *Memorias de un cortesano de 1815*. Madrid, Imp. de J. Noquera a cargo de M. Martínez. Calle de Bordadores, núm. 7, 1875. Cap. III, págs. 24 y 25. Y las anotaciones del escritor en *op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 29.

⁷ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 32.

⁸ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, págs. 104 y 105.

⁹ Ver *op. cit.*, nota (6), cap. XII, pág. 97. Y las anotaciones del novelista en *op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 107.

¹⁰ Ver *op. cit.*, nota (6), cap. VII, pág. 63. Y *op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 64, de donde Galdós substrajo el personaje que luego recrearía.

Galdós sabe que se reúnen en el Café de Malta y en La Fontana de Oro, y está al tanto de los agitados oradores y del vértigo que los domina ¹¹.

Del volumen III, en el cual se trata el *Trienio liberal y el final del Reinado de Fernando VII*, Galdós toma nota sobre los excesos del terror y la incipiente guerra carlista. Le preocupa la guerra civil principalmente.

Tras el corto gobierno liberal volvió Fernando, apoyado por los furibundos realistas, al despotismo más puro. Las cárceles se llenaron a rebosar; cualquiera podría ser encarcelado por la más mínima sospecha. Había delatores pagados y se utilizaban a los criados para descubrir los secretos más íntimos de los ciudadanos.

Las sentencias de las comisiones militares se acumulaban, era el régimen del más puro terror. Galdós bautiza a esta época posterior al 23 como la época del terror. Y a los márgenes del libro de historia de Bayo escribe, sin cortapisas, ¡TERROR!. Y titula con «El Terror de 1824» el séptimo Episodio Nacional de la segunda serie.

«... Por el simple hecho de mantener correspondencia con los emigrados condenábase á los presidios, sin esceptuar á los parientes de aquellos, y al patíbulo si la correspondencia tendía á favorecer sus intentos» ¹².

Galdós, sistemáticamente, recoge todo lo referente a la Junta Apostólica, que tenía su cabeza en Roma y había extendido por España sus misteriosas sociedades secretas, como la del Angel Exterminador ¹³. Y no es de extrañar que el insigne escritor escriba «Los Apostólicos» de la misma manera que escribe «Un Voluntario Realista». En el libro de Bayo acota lo siguiente: «... un voluntario realista en aquel tiempo equivalía a un semidiós, creíanse autorizados para cometer los mayores atentados» ¹⁴.

Antes de terminar con esta serie de corroboraciones, señalar que, a lo largo de todo el proceso histórico, se vislumbran rasgos de su *anticlericalismo*. Siempre hay un canónigo representativo de la depravación más mezquina en cada uno de los momentos históricos que atraviesa España y el pueblo español; sirvan de ejemplo la amplia gama de «tipos de clérigos», recogidos por el novelista: comienza con la abolición del Santo Oficio (1813) ¹⁵, y sigue con fray Agustín, redactor puntual en la *Atalaya* contra el liberalismo, Galdós le tilda de *fraile terrorista* ¹⁶. También recoge la circular de 27 de mayo por la que se abren de nuevo, de par en par, las puertas de los conventos, devolviendo a sus moradores, sin consultar al Consejo, los bienes nacionales vendidos tanto por el

¹¹ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, págs. 188, 218 y 247.

¹² *Op. cit.*, nota (3), vol. III, pág. 339, de la cual Galdós toma nota.

¹³ *Op. cit.*, nota (3), vol. III, pág. 185.

¹⁴ *Op. cit.*, nota (3), vol. III, pág. 281.

¹⁵ *Op. cit.*, nota (3), vol. I, pág. 303.

¹⁶ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 36.

príncipe José como por el gobierno de Cádiz. Galdós, al lado, anotará *¡frailes!*¹⁷.

Los conventos vociferaban exposiciones pidiendo las hogueras y los autos de fe. Y el rey, sin aguardar la respuesta del Consejo, firmó el 21 de julio el famoso decreto que resucitaba el execrable tribunal¹⁸.

Asimismo, le resulta interesante la tertulia del infante Don Antonio Pascual, hombre ignorante e inhumano que, en reunión con Don Pedro Gravina, nuncio del Papa; Blas Ostalaza, confesor del infante y delator de sus compañeros los diputados, y otros grandes formaban los atletas más encarnizados del bando absolutista¹⁹.

Pío VII restablece los jesuitas, mientras que las mitras se envilecen por sus votos a favor del Santo Oficio y porque sus virtudes cristianas y morales cedieron sus escaños a la torpe intriga y a la negra lisonja²⁰. Y en tanto la corte se vestía de gala, en las catedrales se cantaba el Te-Deum para recibir al déspota con el mismo ardor que en su día se cantó para celebrar la constitución del 12²¹.

Galdós también toma nota de:

— El Obispo de Mechoacan, propuesto ministro de Gracia y Justicia, con la contrariedad de que cuando fue a tomar posesión de su cargo halló un decreto destituyéndolo²².

— De las partidas realistas rescata el canónigo Merino²³.

— Y en Cataluña da con Mosén Antón Coll y fray Antonio Maraón, el Trapense, integrantes de las hordas facciosas:

«... a la caída de la tarde las compañías rezan el rosario, al ver al Trapense con el hábito arremangado y el crucifijo sobre el pecho rozándose el sable, las pistolas pendientes de la cintura, galopando en su caballo con el látigo en la mano, bendiciendo y esterminando...»²⁴.

— *El padre puñal*, otro clérigo guerrillero que llama la atención del escritor²⁵.

En fin que, gracias a la historia de E. de Kostka Bayo, don Benito se hace con un oscuro ramillete de clérigos, que después irá recreando en sus novelas. Pienso que aquí sobran los ejemplos, ya que son de sobra conocidos por los seguidores de la obra galdosiana.

Con todo este bagaje comparativo de la *Historia de España* de E. de Kostka Bayo y alguna de las obras galdosianas intento decir que no sólo supone una fuerte base histórica para el novelista, sino que también am-

¹⁷ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 59.

¹⁸ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 60.

¹⁹ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 62.

²⁰ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, págs. 78 y 79.

²¹ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 101.

²² *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 119.

²³ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 232.

²⁴ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 308.

²⁵ *Op. cit.*, nota (3), vol. II, pág. 310.

bas obras se complementan. Porque si Bayo narra la historia, sin más, Galdós realiza verdaderos análisis sobre la época, estableciendo juicios históricos tan válidos como los de cualquier historiador que se precie.

Según la conceptualización histórica galdosista, no sólo ha de verse la historia de los personajes célebres, sino también la de «ese joven oscuro»²⁶.

Sólo me queda por añadir que la tesis que mantengo vino a confirmarse en la historia de Bayo, porque entre las últimas páginas del volumen II encontré un documento manuscrito de Galdós, en el que ensayaba posibles títulos de la cuarta serie de Episodios Nacionales; además de esbozar, también, los títulos de la segunda serie al final del mencionado volumen; concretamente, en las últimas páginas²⁷.

Ciertamente, el período de la Historia de España tratado por E. de Kostka Bayo está más en concordancia con las notas recogidas por Galdós para las novelas de la primera época, *El Audaz*, *La Fontana de Oro*, y la primera y segunda serie de Episodios Nacionales.

En verdad, la cuarta serie se correspondería cronológica e históricamente hablando con acontecimientos históricos de una España posterior a la narrada por el historiador. ¿Se trata de un legajillo suelto introducido en el libro de Bayo, que el escritor elaboraría más tarde?, posiblemente. Pero lo que interesa es comprobar que Galdós se documentaba antes de escribir sus novela, y que los títulos de sus obras ya los tenía en mente, muchas veces, antes de ponerse de lleno a crear literatura. No digo que esto ocurra siempre, aunque así sucedía en numerosas ocasiones. En los Episodios Nacionales se puede afirmar.

POSIBLES TÍTULOS DE LA CUARTA SERIE:

- D. Ramón y _____
48. Narváez Memorias de _____
 49. Relámpago
 - 50.
 - 51.
 52. El extremeño y los _____
 - 53.
 54. La revolución de Julio
 56. El abate Ortiz Rius

²⁶ Pérez Galdós, Benito, *El equipaje del Rey José*. Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando. Calle del Arenal, n.º 11. 1923.

²⁷ Los documentos galdosianos mencionados en el texto se pusieron a disposición de la Casa-Museo Benito Pérez Galdós, lugar donde fueron hallados. Yo me limito a transcribirlos, aunque con dificultad porque algunos trazos son ilegibles —las rayitas discontinuas significan que lo escrito por Galdós no ha sido transcrito debido a la dificultad que ofrecía—.

1848. Memorias del caballero _____

49. El Ministro Relámpago } D. Ramón
Narváez

50.

51. El extremeño y los polacos ← Julio

54. La Revolución de Julio

56. O'Donnell

1848. El año Loco. Memorias de un polaco

1849. El ministro Reba
Narváez

(Estos títulos aparecen en una de las caras del legajo).

El año loco.

Narvaéz

Bravo Murillo

La revolución de Julio

O'Donnell

Africa. El - Mogred

D. Carlos de _____ Rápita

Méndez Núñez

Prim.

Fin de un reinado

(Los títulos anteriores aparecen en el reverso del legajillo. Además, Galdós escribe transversalmente los siguientes nombres árabes, posiblemente para el Episodio Nacional de «Aita Tettanen»: Omar - Ben - Mohammed, Ben - Abu, el Balrazi, Muley).

TÍTULOS DEFINITIVOS DE LA CUARTA SERIE

38. Las tormentas del 48, marzo-abril 1902.

39. Narváez, julio-agosto 1902.

40. Los duendes de la camarilla, febrero-marzo 1903.

41. La revolución de julio, septiembre 1903-marzo 1904.

42. O'Donnell, abril-mayo 1904.

43. Aita Tettanen, octubre 1904-mayo 1905.

44. Carlos VI en la Rápita, abril-mayo 1905.

45. La vuelta al mundo en la Numancia, enero-marzo 1906.

46. Prim, julio-octubre 1906.

47. La de los tristes destinos, enero-mayo 1907.

POSIBLES TÍTULOS DE LA SEGUNDA SERIE

1. El equipaje del Rey José
2. Los Persas
3. Memorias de un cortesano de 1815
la revolucioncilla
4. Los caballeros del grande oriente
el 7 de Julio
5. El Trapense
6. La _____ de Fernando VII
7. El terror 1824
8. El voluntario realista

(Títulos esbozados por Galdós en las páginas finales de la obra de E. de K. Bayo.)

El equipaje del Rey José

Memorias de un cortesano de 1815

_____ 2.^a Parte

Los comuneros

7 de Julio

Los cien mil hijos de San Luis

El Terror 1824

El Voluntario realista

Los apostólicos

18—

(Estos títulos se encuentran anotados en la última página del vol. II de la historia de Bayo.)

TÍTULOS DEFINITIVOS DE LA SEGUNDA SERIE

18. El equipaje del Rey José, junio-julio 1875.
19. Memorias de un cortesano de 1815, octubre 1875.
20. La segunda casaca, enero 1876.
21. El Grande Oriente, junio 1876.
22. El 7 de julio, octubre-noviembre 1876.
23. Los cien mil hijos de San Luis, febrero 1877.
24. El terror de 1824, octubre 1877.
25. Un voluntario realista, febrero-marzo 1878.
26. Los apostólicos, mayo-junio 1879.
27. Un faccioso más y algunos frailes menos, noviembre-diciembre 1879.

BIBLIOGRAFIA

- BAYO, Estanislao de Kostka, *Historia de la Vida y Reinado de Fernando VII de España con documentos justificativos, órdenes reservadas y numerosas cartas del mismo monarca, Pio VII, Carlos IV, M.^a Luisa...* Madrid, Imp. Repullés, 1842, vols. I, II, III.
- BRAVO-VILLASANTE, Carmen, *Galdós*. Madrid, Mondadori, 1988.
- BLOCH, M., *Introducción a la Historia*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- CARDOSO, Ciro F. S.; Pérez Brignoli, H., *Los métodos de la Historia*. Barcelona, Crítica, 1981.
- DE LA NUEZ, Sebastián, *Biblioteca y Archivo de la Casa Museo Pérez Galdós*. (Con la colaboración de Marcos G. Martínez). Madrid, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990.
- PÉREZ GALDÓS, Benito, *Memorias 1843-1920*. Madrid, Alhambra, sin año.
- *Memorias* (obras inéditas ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo). Madrid, Renacimiento, 1930.
- *La Fontana de Oro*. Madrid, Perlado, Páez y Compañía (Sucesores de Hernando). Arenal, 11. 1906.
- *El Audaz. Historia de un radical de antaño*. Madrid, Imprenta de José Noguera, Bordadores, 7. 1871.
- *Juan Martín El Empecinado*. Madrid, Imprenta de la Guirnalda, sin año.
- *El equipaje del Rey José*. Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando. Calle del Arenal, n.º 11. 1923.
- *Memorias de un cortesano de 1815*. Madrid, Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez. Calle de Bordadores, n.º 7. 1875.
- SALVAT, Manuel, *La Historia*. Barcelona, Salvat Editores, S.A., Colección G.T. 1979.
- VILAR, Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona, Crítica, 1980.

D. Ramon Ramon

48. ~~Memorias de...~~

49. ~~Relaciones...~~

50. ~~...~~

51. ~~...~~

52. ~~...~~

53. ~~...~~

54. ~~...~~

55. ~~...~~

56. ~~...~~

1848. - ~~Memorias del...~~ *caballero =* ~~...~~ *Mar de...*

47. *El Ministerio Relampago, D. Ramon*

50. ~~...~~ *Tarrach.*

51. *El extranjerismo y los potates. Julio =*

54. *La Revolucion de Julio.*

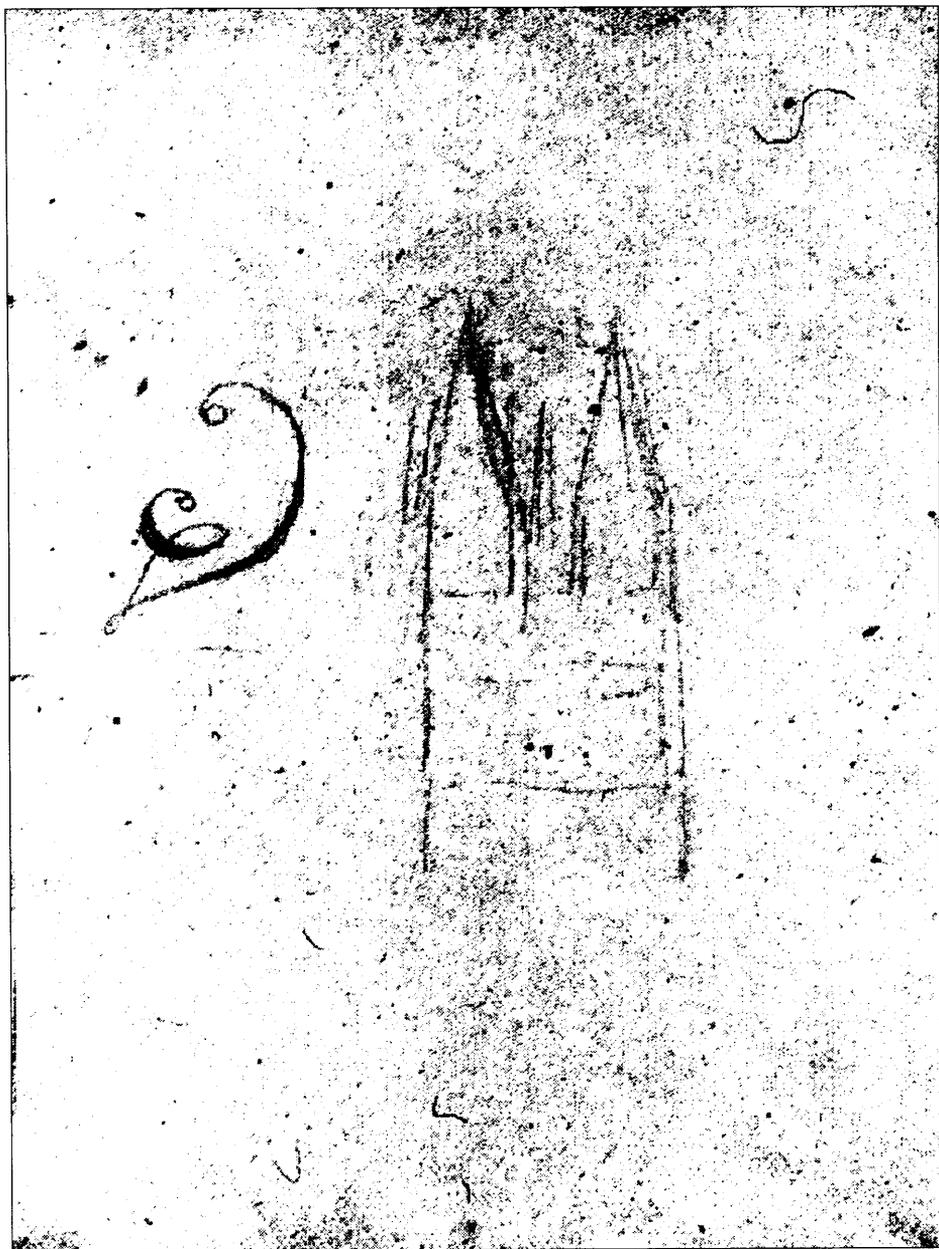
58. *O'Donnell*

1848. *El año loco. Memorias de un...*

1849. ~~...~~

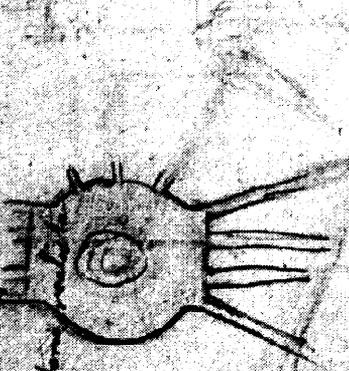
Clauw loco.
 vauuer
 Omne churilla
 In reuoluciu de juli
 i' donnell.
 Africa Al. Muzel.
 J. Carlos de ~~la~~ ~~Reputa~~
Epistolar - anales y manuscritos.
 Meuler vauuer
 Prius.
 Fin de un reinado.

Emu - Don - Mohammed
 Do - Abu
 Do - Rian
 churilla



1. El espíritu del siglo XIX
 2. El alma
 3. El alma humana durante el siglo XIX
 4. El alma humana
 5. El espíritu del siglo XIX
 6. El alma humana
 7. El alma humana durante el siglo XIX
 8. El alma humana

A continuación se da
 el nombre de los autores de 1817
 y el punto
 de partida
 de la obra
 de cada uno de ellos
 y el punto
 de partida
 de la obra
 de cada uno de ellos
 1817



El alma humana durante el siglo XIX

